

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2011

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ARTÍCULO RESUMEN PARA LA PUBLICACIÓN EN EL ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA: CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN CALLE BUENAVISTA Nº 14 DE ARJONA (JÁEN).

Ildefonso Martínez Sierra

Violeta Solís Armario

Rafael-A. Saco Montilla

Francisco Monje Ruiz

Resumen: El registro arqueológico obtenido de los trabajos realizados en el solar de la calle Buenavista nº 14 de Arjona (Jaén), ha constatado la presencia de diez silos de almacenaje excavados en el sustrato geológico con una fecha de abandono de finales del s. XVI d. C., bajo los niveles de suelo de la vivienda contemporánea demolida.

Abstract: The archaeological record of the work achieved in the Buenavista street of Arjona (Jaén), has confirmed the presence of ten storage silos excavated in geological substrate with a quit date of the late sixteenth century, below the floor levels of contemporary housing demolished.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN.

Con motivo de la edificación de una vivienda unifamiliar en el solar nº 14 de la calle Buenavista, de Arjona (Jaén), parcela con un grado de protección de nivel C según el P.G.O.U vigente, aprobado definitivamente en la Resolución de 17 de marzo de 2008, de la Comisión Provincial de Ordenación del Territorio y Urbanismo de Jaén, se solicita autorización para la realización de una Intervención Arqueológica Preventiva: Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra, en dicho solar.

Los trabajos de intervención arqueológica en el solar se han desarrollado entre los días 8 al 11 de mayo de 2012.

Para la realización de estos trabajos arqueológicos se ha contado con la participación de 3 operarios y un equipo de arqueólogos integrado por:

Director de la intervención: Violeta Solís Armario.

Equipo técnico: Ildefonso Martínez Sierra, Rafael Antonio Saco Montilla y Francisco Monje Ruiz.

La inspección de los trabajos por parte de los servicios técnicos de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén ha correspondido a D^a. Concepción Choclán Sabina.

El promotor del proyecto de construcción: D. Manuel Garrido Serrano se ha hecho cargo de los gastos derivados de la Intervención Arqueológica.

Esta actuación ha tenido como finalidad inmediata la obtención de los registros y determinar la naturaleza, las características y el estado de los depósitos arqueológicos existentes en el área de afección de la obra a ejecutar.

2. LOCALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO.

Arjona es una población ubicada al noroeste de la provincia de Jaén a la que se accede por la carretera nacional A-321 Pilar de Moya-Arjona, carretera A-305 Andújar-Arjona y la comarcal JV-2301 Lahiguera-Arjona. Su altitud es de 458 metros sobre el nivel del mar. Desde el punto de vista geológico, el término de Arjona, con una superficie de 158,60 kilómetros cuadrados, se incluye íntegramente en la Depresión del Guadalquivir, dominio geológico que se ubica entre el Macizo Ibérico, situado al norte, y las cordilleras Béticas, al sur. Los materiales que afloran son rocas sedimentarias, principalmente margas, areniscas y calcarenitas.

La ciudad de Arjona es uno de los núcleos urbanos del Alto Guadalquivir en el que se ha constatado una superposición de la ocupación humana como área residencial desde la Prehistoria hasta la actualidad. Esta circunstancia que implica un largo proceso histórico de al menos 5 milenios, también ha ido acompañada de un importante proceso destructivo de los registros arqueológicos, derivado de la propia intensidad y entidad de la superposición urbana. A este aspecto se unen los expolios que desde la etapa renacentista se han venido produciendo en el casco urbano, primero bajo los presupuestos de una Arqueología Sacralizada (Ruiz y otros, 1996) que implicaba la búsqueda de símbolos religiosos o reliquias que sustentaban y justificaban el poder de la iglesia, a lo que responden en este caso los santos patronos de la ciudad San Bonoso y San Maximiano. Las agresiones al patrimonio histórico-arqueológico también se han producido, sobre todo desde el siglo XIX, por el afán fetichista que subyace al coleccionismo practicado por los eruditos locales.

En la primera mitad del siglo XVII, los hallazgos de una necrópolis de la Edad del Bronce en la zona más elevada de la ciudad, aunque interpretados en su momento como mártires de la cristiandad, dan una idea de la significación histórica del patrimonio arqueológico existente bajo la ciudad actual.

La obra de Morales Talero “Anales de la ciudad de Arjona” identifica a Arjona con la ciudad ibero-romana de Urgavo y localiza numerosos hallazgos arqueológicos en el entramado urbano, recogiendo numerosas noticias y documentación gráfica de los siglos XVII y XVIII (Morales Talero, 1965).

El conocimiento sobre la existencia de una nueva necrópolis en la Cuesta del Parral y la revisión de los hallazgos de los Santos de Arjona en 1630, publicados poco después por Fray Manuel Tamayo, realizada por Javier Carrasco, (Carrasco y otros, 1980a y 1980b), vuelve a evidenciar la significación histórica y la importancia científica de Arjona.

En la misma década de los ochenta la línea de investigación de la Universidad de Jaén, centrada en el análisis espacio-temporal del territorio y del patrón de asentamiento, identifica a Arjona dentro de la ordenación territorial como uno de los centros jerárquicos más importantes del Alto Guadalquivir tanto en Prehistoria Reciente (Nocete, 1984) como en Época Ibérica (Ruiz y Molinos, 1984).

En 1986 y 1987, la Delegación de Cultura de Jaén, a través de D^a Francisca Hornos Mata encargó las Zonificaciones Arqueológicas de varios de los centros urbanos de mayor potencialidad entre los que se encontraba Arjona (Jaén, Úbeda, Baeza, Arjona).

Fruto de este encargo la Zonificación Arqueológica de la Ciudad fue realizada por Francisco Nocete Calvo, que ponía de manifiesto las deficiencias del planeamiento

urbanístico existente (Normas Subsidiarias aprobadas en 1987 por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía), que solo contemplaba la protección de algunas iglesias y casonas con destacadas portadas, olvidándose de la definición y protección del rico patrimonio arqueológico soterrado (Nocete, 1987).

A través de este informe basado en la recogida sistemática de las noticias orales y públicas y de la prospección sistemática del casco urbano, se realiza un análisis de las actuaciones previstas por el ayuntamiento y recogidas en el Planeamiento Urbano con la finalidad de establecer las medidas necesarias para la salvaguarda y protección del patrimonio de la ciudad.

En este informe se propone una nueva delimitación del Casco Antiguo de la ciudad que implica su sustancial ampliación, en base a la información aportada por los hallazgos arqueológicos y propone una serie de medidas para compatibilizar la política urbanística con la protección del patrimonio histórico de Arjona.

El solar que nos ocupa se encuentra situado en suelo urbano, extramuros de la ciudad medieval de Arjona, al sureste del núcleo urbano, en la calle Buenavista nº 14.

Se trata de un solar de forma irregular, con una fachada principal de 6.22 m y 12.90 m de fondo, datos tomados a pie de campo, correspondientes con los datos de escritura del solar, lo cual hace que tenga una superficie de 78.29 m².

Topográficamente la parcela tiene un desnivel aproximado de 1.90 m desde el piso de la plaza delantera a la fachada hacia la trasera del solar. La orientación norte-sur de la parcela corresponde aproximadamente con el eje longitudinal de la misma.

El terreno tiene la calificación de zona de Ensanche Grado 1.

Coordenadas U.T.M. y altitud:

Coordenadas relativas en:

Vértice N: X 407016.43

Y 4199192.38

Vértice S: X 407021.75

Y 4199177.72

Vértice O: X 407012.98

Y 4199187.85

Vértice E: X 407025.86

Y 4199183.17

3. PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN.

Las Fases de Actuación desarrolladas en el solar han consistido en:

FASE 1. Seguimiento intensivo de la demolición de la vivienda y de la retirada de los escombros procedentes de la misma, preservando los niveles de suelo actuales.

FASE 2. Control de la retirada de todos los rellenos deposicionales hasta alcanzar el sustrato geológico. En esta fase se documentan varias estructuras excavadas en la roca y se pasa a una tercera fase de excavación manual de las mismas.

FASE 3. Excavación de las estructuras registradas excavadas en la roca según la metodología expuesta en el Proyecto de Intervención Arqueológica.

4. SERIACIÓN ESTRATIGRÁFICA RESULTANTE Y ESTRUCTURAS REGISTRADAS.

UEN-1. Nivel superficial.

UEN-2. Nivel de tierra bajo el suelo del patio trasero de la vivienda demolida.

E-1. Pilar circular en la pared oeste de la vivienda demolida.

UEC-I. Fosa de cimentación de E-1.

UEC-II. Pilar circular construido mediante encofrado relleno de yeso y cascotes.

UEN-16. Relleno de la fosa de construcción de E-1. Tierra de color grisáceo muy suelta.

E-2. Muro de fachada norte de la vivienda demolida.

UEC-III. Fosa de cimentación de E-2.

UEC-III A. Cimentación a base de grandes mampuestos trabados con mortero de cal y arena.

UEC-IV. Muro con zócalo de mampuestos trabados con mortero de cal y arena y alzado de tapial. Sobre UEC-III A.

E-3. Muro este de la vivienda demolida.

UEC-V. Fosa de cimentación de E-3.

UEC-VA. Cimentación a base de grandes mampuestos trabados con mortero de cal y arena.

UEC-VI. Muro con zócalo de mampuestos trabados con mortero de cal y arena y alzado de

tapial. Sobre UEC-VA.

UEN-15. Relleno de la fosa de cimentación E-3. Tierra suelta con restos de tejas, ladrillos y piedras.

E-4. Tabique oeste de la vivienda demolida.

UEC-VII. Tabique de ladrillo.

E-5. Muro sur de la vivienda con sentido este-oeste que separa el patio de la vivienda.

UEC-VIII. Fosa de cimentación de E-5.

UEC-VIIIA. Cimentación a base de grandes mampuestos trabados con mortero de cal y arena.

UEC-IX. Muro con zócalo de mampuestos trabados con mortero de cal y arena y alzado de tapial. Sobre UEC-VIIIA.

E-6. Pavimento de baldosas de barro de la vivienda demolida.

UEC-X. Nivel de regularización de E-6.

UEC-XI. Pavimento de baldosas de barro.

E-7. Red de saneamiento de la vivienda demolida, con sentido este-oeste.

UEC-XII. Fosa de cimentación de E-7.

UEC-XIII. Tubo de canalización de hormigón.

E-8. Pavimento de ladrillos y cemento del patio de la vivienda.

UEC-XIV. Pavimento de ladrillos y cemento del patio de la vivienda.

E-9. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en la parte trasera y sur del solar.

UEC-XV. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-3. Relleno de E-9.

E-10. Silo excavado en el sustrato geológico.

UEC-XVI. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-4. Relleno de E-10. Nivel de tierra mezclada con greda y arenisca.

UEN-5. Relleno de E-10. Sobre nivel geológico. Tierra marrón clara con grandes piedras de arenisca.

E-11. Silo excavado en el sustrato geológico.

UEC-XVII. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-6. Relleno de E-11. Nivel de tierra mezclada con greda y arenisca.

E-12. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en el centro del solar.

UEC-XVIII. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-7. Relleno de E-12. Nivel de tierra mezclada con greda y arenisca.

UEN-8. Relleno de E-12. Bajo UEN-7 y sobre UEN-9. Nivel de ceniza y carbones. Localizado en la zona sur de la fosa. Sin material cerámico.

UEN-9. Nivel con muchas piedras de mediano y gran tamaño. Sobre nivel geológico. Bajo UEN-8.

E-13. Silo excavado en el sustrato geológico.

UEC-XIX. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-10. Relleno de E-13. Tierra marrón clara, descompuesto de arenisca, greda y algún fragmento de yeso y tejas.

UEN-11. Relleno de E-13. Nivel de tierra, piedras y ceniza. Sobre nivel geológico.

E-14. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en el perfil este, junto a E-13.

UEC-XX. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-12. Relleno de E-14. Nivel de tierra mezclada con greda y arenisca.

E-15. Resto de cimiento de posible pilar, localizado en perfil este del solar. Bajo E-3. Época Moderna-Contemporánea.

UEC-XXI. Muro de sillares trabados con mortero de cal y arena.

E-16. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en el perfil noreste del solar.

UEC-XXII. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-17. Relleno de E-16. Tierra marrón amarillenta, descompuesto de arenisca y greda. Sin materiales.

E-17. Silo excavado en el sustrato geológico. Al norte de E-14.

UEC-XXIII. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-13. Relleno de E-17. Tierra marrón tonalidad media con fragmentos de cerámica, tejas,

pedras, cerámica. Fosa cortada por el muro E-3.

E-18. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en la esquina noroeste del solar.

UEC-XXIV. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-14. Relleno de E-18. Tierra marrón tonalidad media, con descompuestos de arenisca, greda, piedras, cerámica, cortada por el muro E-2.

E-19. Silo excavado en el sustrato geológico. Cortado por E-5.

UEC-XXV. Fosa excavada en el sustrato geológico.

UEN-14. Relleno de E-18. Tierra marrón tonalidad media, con descompuestos de arenisca, greda, piedras, cerámica, cortada por el muro E-2.

UEN-18. Relleno de E-19. Tierra marrón amarillenta, descompuesto de arenisca y greda. Sin materiales.

Complejo Estructural 1. Edificio Contemporáneo de planta rectangular y pilares circulares del siglo XIX.

E-1. Pilar circular en la pared W. de la vivienda demolida.

E-2. Muro de fachada norte de la vivienda demolida.

E-3. Muro este de la vivienda demolida.

E-5. Muro sur de la vivienda con sentido este-oeste que separa el patio de la vivienda.

Complejo Estructural 2. Silera del siglo XVI.

E-9. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en la parte trasera y sur del solar.

E-10. Silo excavado en el sustrato geológico.

E-11. Silo excavado en el sustrato geológico.

E-12. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en el centro del solar.

E-13. Silo excavado en el sustrato geológico.

E-14. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en el perfil este, junto a E-13.

E-16. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en el perfil noreste del solar.

E-17. Silo excavado en el sustrato geológico. Al norte de E-14.

E-18. Silo excavado en el sustrato geológico. Localizado en la esquina noroeste del solar.

E-19. Silo excavado en el sustrato geológico. Cortado por E-5.

5. EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD. SECUENCIA DE OCUPACIÓN Y FASES ESTRATIGRÁFICAS DEFINIDAS.

La finalidad de esta intervención ha sido obtener información sobre la totalidad de la secuencia estratigráfica, la naturaleza de los depósitos y la determinación de las fases de ocupación existentes y su distribución.

Una vez detenido el control de los movimientos de tierra, tras haber localizado varias estructuras excavadas en la roca justo bajo los suelos de la vivienda, se ha pasado a la fase de excavación manual, la cual ha partido de la definición previa y del registro de la planta de las distintas Unidades Estructurales para abordar seguidamente su excavación, teniendo en cuenta sus características contextuales y aplicando los criterios metodológicos especificados en el Proyecto de Intervención Arqueológica, los cuales permitan determinar funcionalidades específicas y la articulación entre los distintos espacios para establecer su organización.

El Sustrato Geológico

Respecto al sustrato geológico sobre el que se asientan los depósitos arqueológicos, está constituido por la alternancia de gredas dispuestas sobre placas de arenisca en forma tabular con grosores diferentes. Aunque se han documentado grosores de hasta 0'40 m en intervenciones cercanas (I.A.P. en calle Juan Pérez Laguna nº 18, Solís et al., 2011), en este caso son de apenas unos centímetros (ver lám. 01)

En el área que se ha desarrollado la Intervención, el sustrato geológico ha sufrido una manipulación importante en las dos fases históricas registradas en el solar, con la construcción de silos excavados en Época Moderna y un gran aterrazamiento del terreno que se produce para la construcción de un edificio en Época Contemporánea.

Fase de Época Moderna

Una vez retirados los pavimentos contemporáneos se han documentado diez silos excavados en la roca (CE-2), cuya funcionalidad está relacionada con el almacenaje de cereal.

Los silos tienen un abandono generalizado con un techo cronológico de finales del siglo XVI. Entre los materiales cerámicos recuperados más comunes (figs. 04 y 05) se incluyen

fragmentos de cántaros de pasta de agua, fragmentos de lebrillos, ollas, orzas, cuencos y platos de arista vidriados en verde y en blanco, algunos con decoración en cobalto sobre blanco, con motivos decorativos de tallos, trazas, zoomorfos y anagrama de Cristo (según el estudio “La cerámica pintada de Úbeda. Avance de un estudio sistemático.” Anibal y Cano, 1999; este tipo de decoraciones de tallos, flores, reptiles, batracios..., empiezan a reproducirse sobre platos, escudillas y jarros fraileros a gran escala, hacia finales del siglo XVI), con intrusiones de materiales de Época Almohade y Época Bajomedieval.

La disposición de los silos en el solar no responde a ningún sistema ordenado, están distribuidos de forma dispar por su superficie, observándose dos momentos de uso diferenciados. Un primer momento asociado al aprovechamiento de los silos E-11 y E-13, y un segundo momento de uso de los demás silos (E.E. 9, 10, 12, 14, 16, 17, 18, 19), construyéndose los silos E-10 y E-14 cortando los niveles de relleno de los silos E-11 y E-13 (ver fig. 02). Aunque solo tenemos las relaciones secuenciales estratigráficas directas entre las E.E. 10 y 13, con las E.E.11 y 14, el resto de silos E.E. 9, 12, 16, 17, 18, 19 tienen semejanzas tanto en la morfología como en los niveles de relleno, por lo que se incluyen en el segundo momento definido.

Existen dos tipos de niveles de relleno de los silos. Los estratos compuestos de tierra con gran cantidad de greda y arenisca, procedente de la caída de las partes superiores de los silos tras el proceso de abandono (UU.EE.NN. 3, 4, 6, 7, 10, 12, 14, 17 y 18) y los niveles de aporte antrópico con piedras de gran tamaño y de cenizas (UU.EE.NN. 5, 8, 9 y 11).

Todos los niveles de abandono pertenecen al siglo XVI, por lo que podemos decir que los silos E.E. 9, 10, 12, 14, 16, 17, 18, 19 tienen un proceso de construcción, uso y abandono enmarcado en este siglo. Sin embargo, de los silos E-11 y E-13 solo conocemos su abandono y no su momento de construcción debido a que el aterrazamiento del terreno realizado para la urbanización de este espacio en Época Contemporánea, se lleva las partes altas de las estructuras de silos y todos los niveles deposicionales que existieran en su exterior, con lo que no disponemos de las relaciones estratigráficas necesarias para ello.

A nivel morfológico todos los silos tienen planta circular y sección lobular, existiendo una diferenciación en las dimensiones entre los silos E-11 y E-13 con un diámetro de base de aproximadamente 2 m, mientras que en el resto es superior a 2'30 m.

En cuanto a la conservación, solo el silo E-12 (ver lám. 02) conserva la totalidad de su planta. Los demás están cortados por otras estructuras o se prolongan bajo las propiedades

vecinas.

La cota de profundidad de los suelos de los silos, respecto del punto cero ubicado en el suelo de la plaza junto a la fachada, oscila desde -1'04 de E-16 hasta -2'22 de E-10 con una altura máxima conservada, en esta última estructura, de 1'67 m.

De las fuentes escritas se puede extraer información relevante para este estudio. Gracias a una licencia que concede el Emperador Carlos I a la Villa de Arjona en 1547, recogida en la “Historia o Anales del Municipio Albense Urgavonense o Villa de Arjona” (Ximena Jurado, M. 1654), sabemos de la existencia de sileras en esta zona a esa altura cronológica. La cita comienza así: *“Aviéndose quitado ya del todo punto el recelo, que en otros tiempos avía, de las entradas que los moros solían hazer en esta tierra, y no necesitado de tanta guarda como hasta allí avía avido en todas las ciudades y villas. Los de Arjona comenzaban a gozar del descanso y comodidades que las vitorias pasadas les avían ofrecido. Y así, no contentos con las puertas ordinarias que en las murallas solían aver antiguamente, ahora para mayor descanso y comodidad de sus haziendas, trataron de abrir otra en la parte occidental de sus murallas, entre la puerta de Martos y la de Córdoba, de manera que por ella se pudiese servir de las sileras, que están hazia aquella parte. Y así hallamos una provisión en el Archivo de Arjona, sellada con el sello de la Orden de Calatrava, por la qual se le da licencia para abrir vna puerta en la muralla, adonde va a dar la calle que dicen del Garzón, entre las dichas puertas, entre las quales vive la maior parte de la vecindad desta villa; y que demás deso, está vna silera de la Mesa Maestral y de los vecinos, junto donde se quiere abrir la puerta, y el camino entre las puertas de Martos y Córdoba es malo, áspero y barrancoso. Da licencia el Emperador, para que por estas razones que refieren en su provisión, se abra vna puerta del tamaño y forma que pareciere al Governador de Martos, fecha en Guadalupe 1 de Abril de 1547, firmada del Príncipe, despachada por Juan Vázquez de Molina, Secretario del Emperador, por mandato del Príncipe.”*

La puerta nueva referida en el texto, se abrió en la confluencia de la actual calle Sor Ángela (antigua calle Puerta Nueva) con la calle Colón, desde donde arrancan hacia el sur y suroeste respectivamente las calles Sileras y Pinzón, que van a dar a la calle Buenavista (ver fig. 01). El propio nombre de la calle Sileras ya evidenciaba la funcionalidad pasada de este espacio que ha quedado corroborada con esta intervención.

Hay que decir, que a principios del s. XX y según plano de población publicado en la obra del cronista de Arjona D. Juan González Sánchez en 1905 “Anales de la Ciudad de Arjona”, las actuales calles Sileras y Buenavista se hacían llamar “*Calle de las Hileras*”, nombre que

pudiera venir de encontrarse en ellas silos de grano excavados en los bancos de arena de esa zona (Rivas Morales, 2007, pag. 204).

Finalmente, este hallazgo de una parte de las Sileras de la villa Medieval-Moderna de Arjona da a conocer el rico patrimonio soterrado existente en este barrio extramuros de la ciudad.

Fase de Época Contemporánea

En cuanto a la descripción de la vivienda demolida el sistema constructivo era a base de muros de carga con zócalos de mampostería de gran espesor y alzado de tapial, con cargaderos de madera, forjados realizados con vigas de madera que sostienen bovedillas de ladrillo de medio cañón sobre las que se disponen los entresuelos de cañizo y yeso, solería de terrazo y cubierta realizada con rollizos de madera en par-hilera, tablazón de madera y rematada con teja curva.

Los muros de carga de la vivienda (E-2, E-3 y E-5), con un ancho de 0'60 m están formados por un zócalo de mampostería trabada con mortero de cal y arena con alzado de tapial y asentados sobre cimentaciones (UEC-III A, UEC-VA y UEC-VIII A). Tales cimentaciones, con un ancho de 0'80 m, están formadas por grandes mampuestos con líneas de regularización de losetas y en el caso de UEC-VA y UEC-VIII A funcionan como estructuras de contención de la terraza donde se ubica el cuerpo principal de la vivienda. La UEC-VA se construye sobre una estructura anterior de mampuestos trabados con mortero de cal y arena que hemos identificado como E-15.

En cuanto a la vivienda que nos ocupa, hay que decir que sería parte de un único edificio (CE-1) que estaría formado por lo que hoy son los cuerpos principales de vivienda de las propiedades nº 10, 12 y 14 de la calle Buenavista. Este carácter se evidencia en la ausencia de muros medianeros, salvándose la línea entre propiedades con la construcción de tabiques simples de ladrillo que se adosan a dos pilares circulares de 0'70 m de diámetro, que forman parte del sistema estructural interior del edificio, lo que se puede observar claramente sobre plano (ver fig. 01).

La distribución estructural del edificio principal conformaría una sola crujía con un ancho interior de 7 m por un largo de 18 m aproximadamente, con dos pilares interiores circulares diáfanos a los cuales se adosan los tabiques en el momento de segregación de las viviendas. Esta condición morfológica lleva a pensar en una funcionalidad en origen del edificio más

relacionada con una actividad industrial que doméstica.

Posiblemente, el espacio abierto frente a las viviendas con su pozo de captación de agua, fuera el patio de este edificio y en el momento de segregación de las viviendas, se abre hacia la calle Buenavista cambiando su carácter privado a público (ver fig. 01). La segregación de las viviendas se realiza en los años treinta del siglo XX según el catastro de la propiedad.

El origen del edificio principal parece situarse en el siglo XIX, tanto por el sistema constructivo como por algún fragmento cerámico de loza fina adscrito a esta época que aparece en el silo E-18 y estaría asociado a la fosa de cimentación del muro de fachada E-2 que corta al silo. En el siglo XIX y principios del siglo XX, el barrio donde se sitúa el solar intervenido sufre un gran desarrollo urbanístico con la creación de nuevas casas y nuevas calles (Rivas Morales, 2007, pag. 205).

Así, la evolución de este espacio en Época Contemporánea empezaría con el aterrazamiento del terreno afectando al alzado de los silos de Época Moderna para la construcción, en el siglo XIX, de un edificio de planta rectangular (CE-1), el cual se divide en tres propiedades en la década de los treinta del siglo XX, ocupando la vivienda demolida el tercio Este de la superficie total.

6. VALORACIÓN DE LOS DEPÓSITOS ARQUEOLÓGICOS.

La intervención arqueológica llevada a cabo en el solar nº 14 de la calle Buenavista, ha permitido obtener el registro y documentación de las estructuras y niveles de relleno existentes, así, como establecer la secuencia estratigráfica de las áreas excavadas. Desde nuestro punto de vista, consideramos que han sido excavados los niveles arqueológicos que serán afectados por la construcción de la nueva vivienda y que los trabajos realizados han permitido la consecución de los objetivos contemplados en el Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva en el solar que nos ocupa, no existiendo condicionamientos que impidan la ejecución del proyecto de obra.

7. BIBLIOGRAFÍA.

CABRERA JIMÉNEZ, E. y Otros (2007): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra desarrollada en la C/ Ayala nº 83 de Arjona (Jaén). A.A.A. 2.007.

CABRERA JIMÉNEZ, E. y Otros (2007): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra desarrollada en la C/ Ayala esquina con C/ Infanta Cristina de Arjona (Jaén). A.A.A. 2.007.

DE HOZ ONRUBIA, J.; GARCÍA ÁLVAREZ, S.; MALDONADO RAMOS, L.; RIVERA GÁMEZ, D.; VELA COSSÍO, F. (2005): “La construcción con tierra en la arquitectura contemporánea española. La experiencia de la Dirección General de Regiones Devastadas”. CIAT. *Terra em Seminário, (actas del IV Seminario Ibero-Americano de Construcción con Tierra)*, Argumentum, 2005, pp. 1-2.

MARTÍNEZ SIERRA, I. y Otros (2007): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada en la C/ Castillo nº 1 de Arjona (Jaén). A.A.A. 2.007.

MARTÍNEZ SIERRA, I. y Otros (2007): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada en la C/ Ramón Contreras nº 18 de Arjona (Jaén). A.A.A. 2.007.

MORALES TALERO, S. (1965): “Anales de la ciudad de Arjona”.

RIVAS MORALES, A. (2007): “Arjona: Catastro del Marqués de la Ensenada. Año 1752”.

SOLÍS ARMARIO, V. y Otros (2011): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Sondeos Arqueológicos en la C/ Juan Pérez Laguna nº 18 de Arjona, Jaén. A.A.A. 2011.

XIMENA JURADO, M., Anales del Municipio Albense Urgavonense o Villa de Arjona. 1654.

8. LÁMINAS Y FIGURAS.



Lám. 01. Detalle del sustrato geológico.



Lám. 02. Vista en planta del silo E-12.



Lám. 03. Planta final de la intervención.



Fig. 01. Mapa de situación.

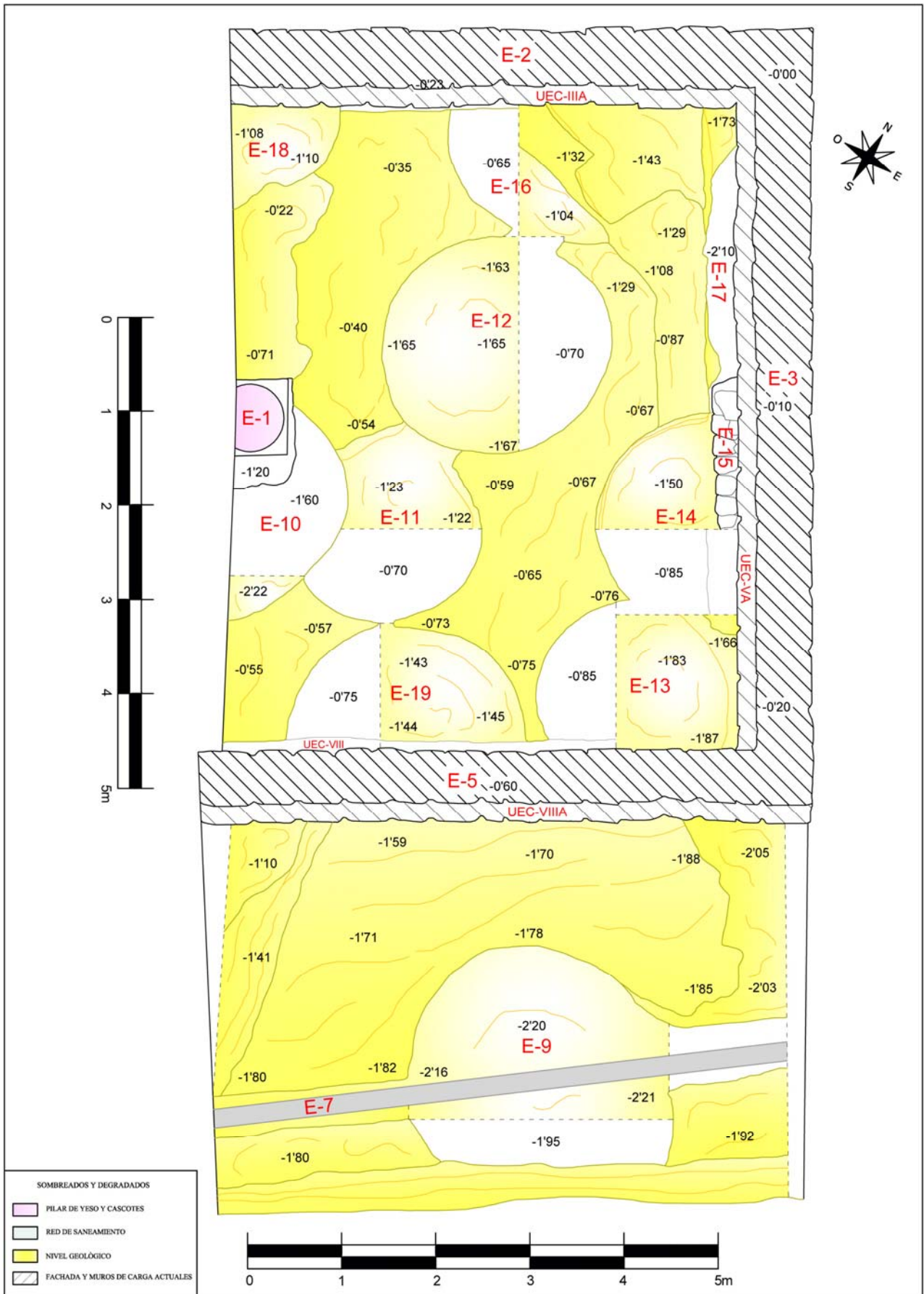
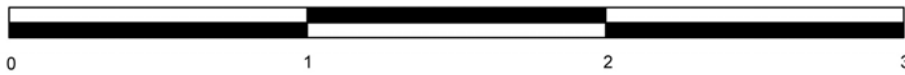
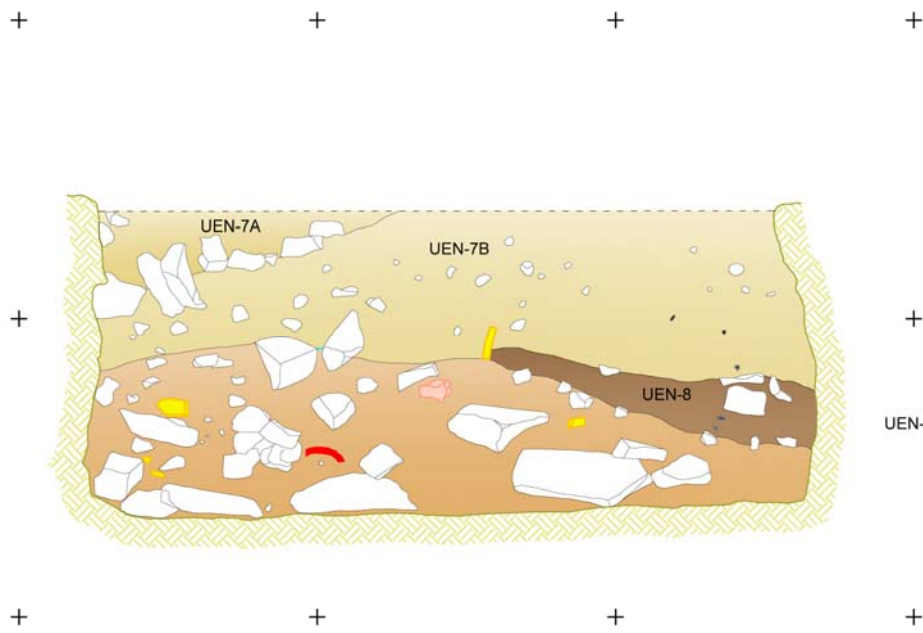


Fig. 02. Planimetría planta final de la intervención.

SECCIÓN SILO E-12

Z:-0,00 +



SOMBREADOS Y DEGRADADOS

-  HUESO
-  CARBONES
-  TEJA
-  CERÁMICA
-  NIVEL GEOLÓGICO

UBICACIÓN DE LA SECCIÓN

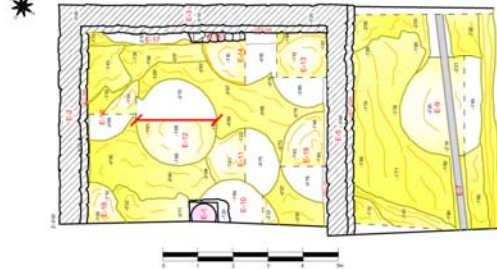


Fig. 03. Sección silo E-12.

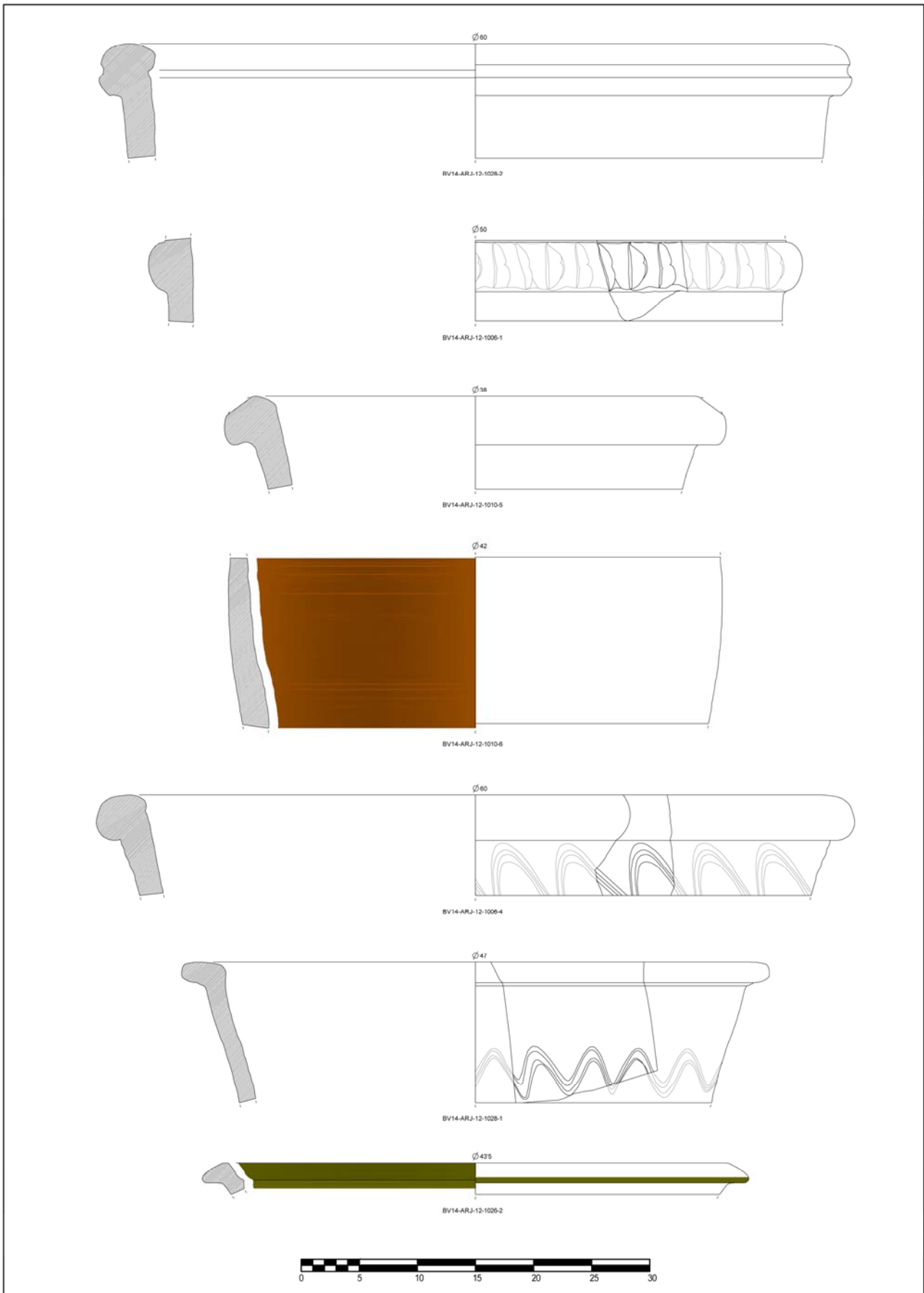


Fig. 04. Conjunto de Tinajas y lebrillos del interior de los silos (s. XVI).

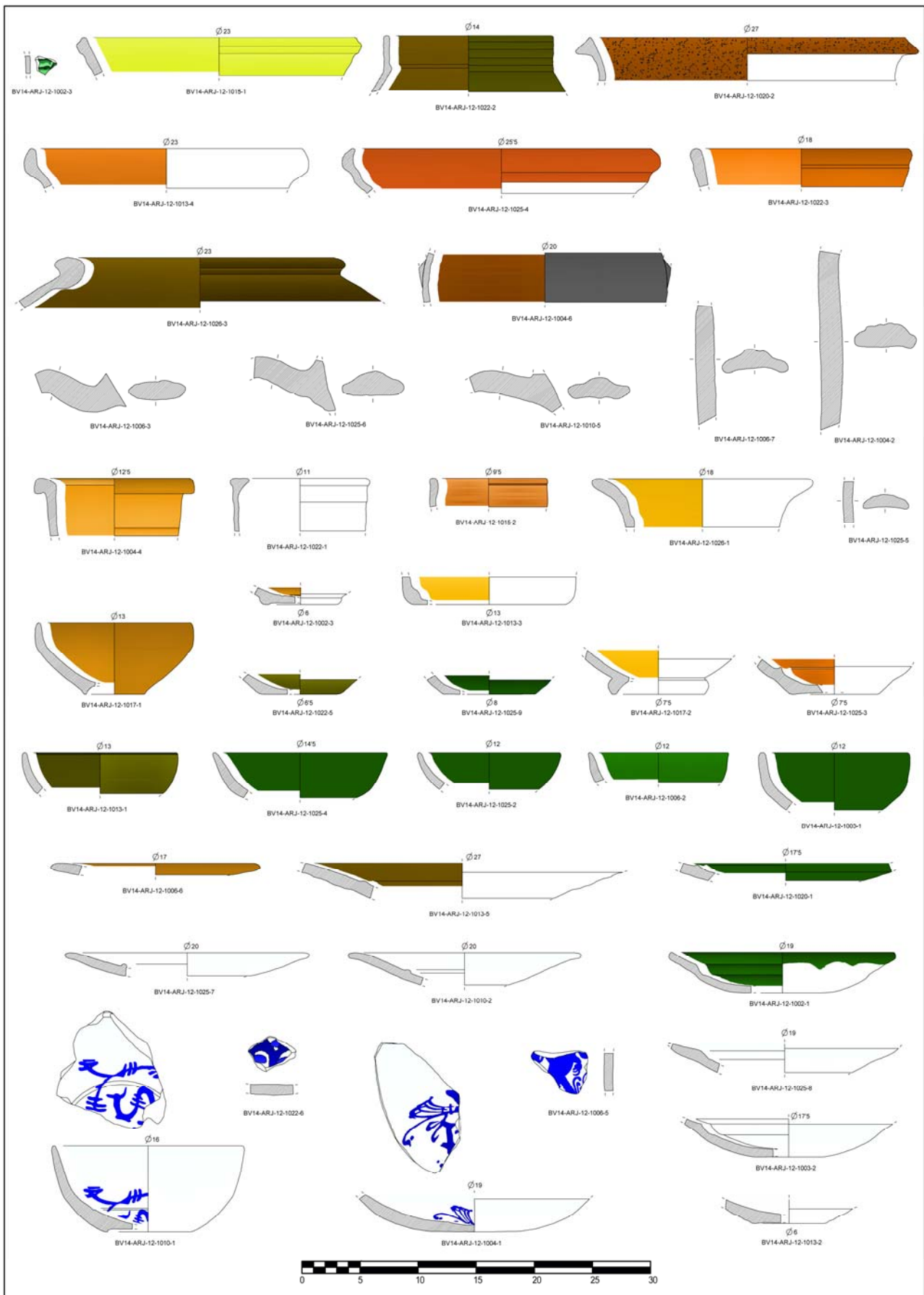


Fig. 05. Conjunto de materiales cerámicos del interior de los silos (ss. XIII-XVI).